

AFIRMACIONES CLAVES PARA LA CONFERENCIA DEL DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS DEL 2019

La voluntad de Dios para nosotros con respecto al Cristo todo-inclusivo y extenso es que conozcamos a Cristo, experimentemos a Cristo, disfrutemos a Cristo, seamos saturados de Cristo y que Cristo llegue a ser nuestra vida y nuestra persona.

Podemos andar en Cristo como nuestra tierra viva y absorber a Cristo como nuestro rico suelo, en el cual hemos sido arraigados, para que podamos crecer con los elementos que absorbemos del suelo y llegar a estar llenos en Cristo en nuestra experiencia.

Dado que toda la plenitud de la Deidad habita en Cristo y dado que ya fuimos puestos en Él, estamos llenos en Él —llenos de las riquezas divinas— y todo lo que Él es y todo lo que Él tiene nos pertenece, y todo lo que Él ha experimentado ha llegado a ser nuestra historia.

Si permitimos que la paz de Cristo sea el árbitro en nosotros y si somos llenos de la palabra de Cristo, tendremos el nuevo hombre de manera práctica; todos los santos en todas las iglesias a través de todo el recobro del Señor vivirán a Cristo en el nuevo hombre, el cual es uno solo.

**Bosquejo de los mensajes
de la Conferencia del Día de Acción de gracias
del 28 de noviembre al 1 de diciembre del 2019**

**TEMA GENERAL:
CONOCER Y EXPERIMENTAR
AL CRISTO TODO-INCLUSIVO Y EXTENSO**

Mensaje uno

La voluntad de Dios con respecto al Cristo todo-inclusivo y extenso

Lectura bíblica: Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9, 11; Col. 1:9-10, 27; 2:6-7; 3:4, 10-11; 4:12

I. Dios es un Dios de propósito, quien tiene una voluntad que corresponde a Su propio beneplácito, y Él creó todas las cosas por Su voluntad a fin de poder realizar y cumplir Su propósito—Ap. 4:11; Ef. 3:9-11; Col. 1:9:

- A. La voluntad de Dios es el deseo de Dios; la voluntad de Dios es lo que Él quiere hacer—Ef. 1:9.
- B. El beneplácito de Dios corresponde a la voluntad de Dios; Su beneplácito está corporificado en Su voluntad—v. 5.
- C. La voluntad de Dios es la firme decisión que Él tomó para cumplir Su propósito—v. 11; 1 Co. 1:1.
- D. Dios nos ha dado a conocer el misterio de Su voluntad por medio de Su revelación en Cristo, es decir, por medio de la encarnación, crucifixión, resurrección y ascensión de Cristo—Ef. 1:9; 3:9.
- E. Dios hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad; la voluntad de Dios es Su intención, y Su consejo es Su consideración acerca de cómo cumplir Su voluntad—1:11.

II. Colosenses es un libro sobre la gran y eterna voluntad de Dios—1:9; 4:12:

- A. La voluntad de Dios mencionada en este libro no es Su voluntad en cuanto a asuntos de menor importancia; más bien, es la eterna voluntad de Dios, la gran voluntad de Dios.
- B. Colosenses revela lo que es la voluntad de Dios según Su deseo e intención en todo el universo, en la creación, en la redención, en la era actual, en la era venidera y en la eternidad—Ef. 1:5, 9, 11; 3:9-11; Mt. 16:18; Ap. 19:7-9; 11:15; 21:2.
- C. Necesitamos ser llenos del pleno conocimiento de la voluntad de Dios—Col. 1:9:
 - 1. La voluntad de Dios en Colosenses 1:9 se refiere a Su voluntad con respecto a Su propósito eterno, es decir, con respecto a Su economía tocante a Cristo—Ef. 1:5, 9, 11.
 - 2. Tener el pleno conocimiento de la voluntad de Dios es tener la revelación del plan de Dios a fin de que podamos saber lo que Dios planea hacer en el universo—Ap. 4:11:
 - a. El plan de Dios consiste en hacer que Cristo sea el todo en la economía divina—Mt. 17:5; Col. 1:15-18; 3:10-11.
 - b. La revelación del plan de Dios abre el camino para que experimentemos más a Cristo—2:16-17; 3:4, 15-16.
 - 3. Conocer y experimentar al Cristo todo-inclusivo y extenso requiere “toda sabiduría y entendimiento espirituales”—1:9:
 - a. La sabiduría y entendimiento espirituales son propios del Espíritu de Dios en nuestro espíritu—Ef. 1:17; 1 Co. 2:11-12; 6:17; 1 Jn. 5:20.
 - b. La sabiduría se halla en nuestro espíritu para que nosotros percibamos la voluntad eterna de Dios; el entendimiento espiritual se halla en nuestra mente que ha sido renovada por el Espíritu para que entendamos e interpretemos lo que percibimos en nuestro espíritu—Ef. 1:17; 4:23.
- D. Andar como es digno del Señor es el resultado de tener el pleno conocimiento de la voluntad de Dios; tal andar es uno en el cual vivimos a Cristo—Col. 1:10; Fil. 1:19-21a.
- E. Necesitamos estar firmes, perfectos y plenamente seguros en toda la voluntad de Dios—Col. 4:12.

III. La voluntad de Dios para nosotros es que conozcamos al Cristo todo-inclusivo y extenso, que lo experimentemos y que lo vivamos a Él como nuestra vida—1:9, 15-18; 3:4:

- A. La voluntad de Dios está en Cristo, se concentra en Cristo y es para Cristo; Cristo lo es todo en la voluntad de Dios—1:9.
- B. Que Cristo sea el Primogénito tanto de la creación original como de la nueva creación significa que Él es tanto todo-inclusivo como extenso—vs. 15, 18:
 - 1. El Cristo extenso es el Cristo que es más vasto que el universo y que lo es todo para nosotros—Ef. 3:18.
 - 2. Cristo, el Salvador y Señor en quien creemos, es ilimitado e inagotable; puesto que Él no tiene limitación alguna, la revelación acerca de Él también debe ser sin limitación—vs. 2-5, 8-9.
- C. El Cristo que se revela en Colosenses es Aquel que es todo-inclusivo, extenso y preeminente, la centralidad y universalidad, el centro y la circunferencia, de la economía de Dios—1:15-18, 27; 2:16-17; 3:4, 10-11; Ef. 1:10; 3:11:
 - 1. Colosenses revela al Cristo todo-inclusivo: Aquel que es Dios, hombre y la realidad de todas las cosas positivas en el universo—2:9, 16-17.
 - 2. En la economía de Dios, Cristo lo es todo; Dios desea a Cristo y sólo a Cristo: el Cristo maravilloso, preeminente y todo-inclusivo, quien es el todo y en todos—Mt. 17:5; Col. 3:10-11.
 - 3. El Cristo todo-inclusivo y extenso es el centro de la economía de Dios; la impartición de Dios está completamente relacionada con Cristo y se enfoca en Él—Ef. 3:17a.
 - 4. La voluntad de Dios, Su intención, en Su economía consiste en forjar al Cristo maravilloso, todo-inclusivo y extenso en nuestro ser como nuestra vida y nuestro todo a fin de que lleguemos a ser la expresión corporativa del Dios Triuno—Col. 1:27; 3:4, 10-11.
- D. La voluntad de Dios es que el Cristo todo-inclusivo y extenso sea nuestra porción, nuestra vida, nuestro elemento constitutivo y nuestra paz—1:9, 12; 3:4, 10-11, 15:
 - 1. En 1:9 la voluntad de Dios se refiere a Cristo; la voluntad de Dios es profunda con relación a que nosotros conozcamos, experimentemos y vivamos en el Cristo todo-inclusivo y extenso.
 - 2. La voluntad de Dios para nosotros es que conozcamos a Cristo, experimentemos a Cristo, disfrutemos a Cristo, seamos saturados de Cristo y que Cristo llegue a ser nuestra vida y nuestra persona—3:4, 10-11; Ef. 3:16-17.
 - 3. La voluntad de Dios es que nosotros, ya que tenemos al Cristo todo-inclusivo y extenso, deberíamos andar en Él—Col. 2:6:
 - a. Andar en Cristo es vivir, actuar, comportarnos y tener nuestro ser en Él.
 - b. A medida que andemos en Cristo, seremos arraigados en Él a fin de tener crecimiento hacia abajo y seremos edificados a fin de tener crecimiento hacia arriba—vs. 6-7.
- E. Deberíamos estimar y evaluarlo todo según el Cristo todo-inclusivo y extenso—v. 8:
 - 1. Cristo es el principio que rige toda sabiduría y conocimiento genuinos, la realidad de toda enseñanza genuina y la única medida de todo concepto aceptable a Dios.
 - 2. Es únicamente cuando tengamos una perspectiva clara del lugar que el Cristo todo-inclusivo y extenso ocupa en la economía de Dios que podremos ver a través de toda ilusión y engaño.
- F. Necesitamos ser infundidos, saturados e impregnados del Cristo todo-inclusivo y extenso hasta que, en nuestra experiencia, Él lo sea todo para nosotros—1:27; 2:16-17; 3:4, 10-11:
 - 1. El Cristo todo-inclusivo y extenso está en nosotros, pero necesitamos verlo, conocerlo, ser llenos de Él, ser saturados de Él y ser absolutamente uno con Él.
 - 2. Deberíamos permitir que el Cristo todo-inclusivo y extenso llene todo nuestro ser y reemplace nuestra cultura consigo mismo—Ef. 3:17a; Col. 3:10-11:
 - a. Cuanto más Cristo reemplace nuestra vida natural y nuestra cultura consigo mismo, más podremos declarar: “El vivir es Cristo”; para nosotros, el vivir será el Cristo que toma plena posesión de nosotros, nos ocupa y nos llena consigo mismo—Fil. 1:21a.
 - b. El Cristo todo-inclusivo y extenso desea reemplazar cada elemento de nuestra vida natural y nuestra cultura consigo mismo a fin de que podamos ser un solo y nuevo hombre, Su expresión corporativa; éste es el mensaje contenido en el libro de Colosenses—3:10-11.